

Digital Guardian Force Chronicles

Sombras del pasado

Noviembre - 2005

"Debe ser muy grande el placer que proporciona gobernar,
puesto que son tantos los que aspiran a hacerlo"

Voltaire

Capitulo 9: Crisis en el Desierto

- ¡Que aburrimiento! ¡Aquí no hay más que arena, arena, y más arena! – se quejó Zeratieru, mientras conducía su Digi-Beetle siguiendo al grupo formado por los Cadetes de la Recoil Force, a la cual pertenecía.

- Poio – exclamo el Poyomon que permanecía sobre el hombro del Cadete

- Si, Zephiel, lo sé... estamos en una misión...pero no por eso deja de ser aburrido el panorama...-

- Llevamos ya dos horas por la ruta planeada, pero aún no hay ni rastros del transporte que buscamos – comunicó el Líder de Fuerza Zeus al Centro de Operaciones

- Él debe estar cerca, sigan buscando – indicó N2 y terminaron las comunicaciones.

- Espero que estos chicos aún tengan energías a la hora de pelear...el calor es atroz – pensó el chico, mientras revisaba las directivas de la misión que realizaban en El Desierto GigaByte, en el centro del Territorio de ROM, al Norte del Continente Memory.

En su habitación, Kurt se encontraba durmiendo una siesta.

Entre sus sueños aparecieron como fantasmas; imágenes del pasado, atraídas sin duda, por los temores que asediaban al joven jefe de Operaciones acerca de la misión que cumplía la Recoil Force.

- Pensé que él había sido derrotado hace dos años, por los otros niños elegidos – decía en su sueño Kurt, con la apariencia que tuviera hacía tres años

- Hace dos años pasaron muchas cosas...y ciertamente él murió...y ciertamente también sus restos forman parte del Caminante...pero dos mundos paralelos, no siempre son colineales...- respondió el Centarumon, dejando a Kurt sumido en una gran duda. Poco tiempo después, Kurt hubo de aprender lo que esas palabras significaban...y ahora, ese significado se ocultaba en lo más profundo de su mente.

Dentro de la ilusión, el paisaje cambió. Kurt se encontraba ahora en presencia de Jijimon, el Antiguo, quien comenzó a relatar:

- Hace mucho tiempo, cuando el Digi-Mundo era joven, el terrible Virus atacó. En ese entonces no existían guerreros que se le opusieran y muchos Digimon murieron por su causa. Pero hubo uno que se negó a ver destruir su hogar y usando sus propios puños peleó contra el maligno ente. Cuando la guerra terminó, este joven Digimon fue bendecido por nuestro señor, Yggdrasil, con la luz de la evolución. Desde entonces, el que fue nombrado Mamemon se encargó de proteger su villa y las cercanas de cualquier tipo de intrusos.

Paso el tiempo y el Digi-Mundo fue reconstruido de sus restos. Y Mamemon recibió una encomienda y regalo a la vez. Yggdrasil colocó, bajo la tierra de su Villa, el Digimental Dorado del Poder que alimentaría los suelos de aquella zona y crearía un reino próspero guiado por aquel Digimon, quien sería iluminado por el poder del objeto Sagrado, convirtiéndolo en un miembro de la Realeza, en el gran PrinceMamemon, el regente Justo –

Kurt despertó, se había tranquilizado un poco después de recordar las palabras de aquel Sabio Digimon. Sin embargo, aún se encontraba preocupado por lo que sus cadetes habrían de enfrentar y dudó si había sido prudente el enviarlos.

Zeus recibió una llamada en su Tamer Terminal. Desde el otro lado, Shark comunicó:

- A lo lejos observo una polvareda. El Scanner del Digi-Beetle ha detectado signos de vida Digimon. Probablemente sea él – informó el cadete

- Entendido, Cadete, mantén tu posición hasta que el resto de la Fuerza alcance tus coordenadas. Es hora de ver si su entrenamiento ha rendido frutos – respondió el Líder de Fuerza

- Entendido, señor. Cambio y fuera. –

La transmisión se interrumpió.

Zeus se apresuró a indicar al resto del contingente que le siguieran de cerca, mientras aceleraba el paso para llegar pronto a donde Shark les esperaba.

Los Digi-Beetle se detuvieron manteniendo una formación arqueada, de frente a aquel extraño vehículo que se acercaba.

Los dos Monochromon que remolcaban aquel transporte redujeron su velocidad apenas a unos metros de donde la Recoil Force los esperaba, y viraron, dejando ver el costado del remolque perfectamente centrado entre los Digi-Beetle estacionados.

- ¿¡RockStar Etemon!?! – Jackie leyó en voz alta – ja ja... ¡estamos en presencia de un artista musical! – rió la chica

Aquel Remolque se abrió, dejando entrever una plataforma misteriosamente similar al escenario en una sala de conciertos.

Sobre aquella estructura y entre vaharadas de humo blanco, apareció la extraña silueta del Digimon al que habían sido enviados a buscar.

Los anteojos oscuros destellaron con la luz del sol que reflejaron y la figura del Digimon marioneta con figura de Mono apareció ante los extrañados cadetes.

- Etemon...- balbuceó Zeus

- Veo que hoy tenemos público – los lentes del Digimon destellaron una vez más - ¿Qué tal un concierto? –

- ¡Oh no! ¡Cuidado! – gritó Zeus a sus cadetes, mientras tapaba sus oídos con sus manos.

Los cadetes le miraron, pero no entendieron el porque de la advertencia.

- ¡Love Serenade! – gritó el Etemon, y tomando una guitarra eléctrica, comenzó a tocar y cantar su poderosa melodía.

Cadetes y Digimon escucharon los sonidos que provenían de aquella misteriosa música e, inconscientemente, comenzaron a seguir el ritmo con sus cuerpos mientras sus mentes caían en un estado total de relajación.

- ¡Air Shoot! –

El ataque de Arman, el Patamon de Zeus, obligo a Etemon a terminar con su espectáculo, dejando a los cadetes y Digimon libres del embrujo.

- En nombre de la Digital Guardian Force, debes detener tus fechorías, debes dejar de saquear y destruir poblados o te tomaremos como prisionero, o peor, nosotros te...-

- ¿Me destruirán? – interrumpió el simiesco Digimon y continuó con su burla

- Ja, ja, ja, ¡eso quiero verlo! –

En cuestión de microsegundos, El Digimon reunió una esfera de energía oscura entre sus manos

- ¡Dark Spirits! – lanzó el ataque en dirección a Zeus.

En el trayecto, la esfera se dividió en varias esferas mas pequeñas que se dispersaron para cubrir por completo el área que ocupaban los cadetes.

Zeus abrió los ojos, y tras verificar que tanto él, como Arman se encontraban bien, miró atrás, a sus cadetes y preguntó al aire

- ¿Están bien? –

Uno a uno los cadetes se reportaron afirmativamente.

- Je, je, ese solo fue una advertencia, pero... ¡No permitiré que se vayan de aquí hasta que su Jefe me devuelva lo que me pertenece! –

- ¿Qué? ¿Lo que te pertenece? – exclamó confundido Zeus

- Si...yo esperaba que el ladrón de Kurt acudiera a enfrentarme, pero con tristeza puedo ver que es un vil cobarde y ha preferido enviar a su grupo de niñitos que enfrentarme personalmente –

- Kurt no mencionó nada acerca de ninguna posesión...solo comentó que eran viejos rivales... ¡pero nada más! –

- ¡Rivales! ¡Bah! Yo gobernaba este continente hasta que hace tres años él robó la fuente de mi poder. Después de que huyera, los Digimon que gobernaba se rebelaron en mi contra, liberando y devolviendo el gobierno a ese bueno para nada de Mamemon – dijo, bastante exaltado el Digimon Mono, y tras una breve pausa, continuó - Escuché hace poco de la creación de una tal Digital Guardian Force, que se dedicaría a “proteger el Digi-Mundo” y además, logré investigar quien había sido el fundador: un Elegido Legendario, justo aquel que me había quitado todo lo que tenía y era importante para mí. Así que pensé que si podía convertirme en una amenaza para el Digi-Mundo, él acudiría y al fin... ¡podría recuperar lo que me robó! –

- Vaya...- exclamo Zeus tras escuchar tan “conmovedora” historia, y tras una breve pausa continuó - poder... ¿Por qué no me sorprende? –

- ¡Te burlas de mí! – Gritó enfurecido el Etemon – Había decidido perdonarles la vida... peor por tu osadía... ¡no los dejaré vivir! –

Los Monochromon fueron liberados de las ataduras que les unían al remolque y un grupo de algunos Gazimon aparecieron desde dentro de dicho vehículo, en una notoria actitud ofensiva.

Los cadetes de la Recoil Force prepararon sus Tamer Terminal, dando breves indicaciones de batalla a sus respectivos compañeros Digimon.

Los Monochromon embistieron consecutivamente a los cadetes, quienes se centraron en esquivar los ataques. La mayor parte de los Digi-Beetle recibieron severo daño en su chasis debido al incontrolable correr de los Digimon Dinosaurio, que tras haber fallado en impactar a uno de los jóvenes Cadetes o a sus Digimon, continuaban su carrera encontrando en su camino aquellos sofisticados transportes.

- ¡No esperaré más a que estos débiles Digimon dejen inoperativo mi Digi-Beetle! – gritó Zeratieru, mientras hacía una seña con la cabeza a su Digimon.

Zephiel dio un salto desde el hombro del cadete, evolucionando en el aire hasta convertirse en un Patamon

- ¡Vamos Zephiel! ¡No quiero caminar a casa! – Y dicho esto, Zeratieru activó la Digi-Evolución Sintética en su Tamer Terminal.

- Patamon, ¡Shinka! –

- ¡Angemon! –

- ¡Zeratieru! ¡No te precipites! – refunfuñó Zeus

- ¡Hey, yo también puedo! ¡Hawkmon, Shinka! – gritó Kyaroru, evolucionando a su Hawkmon en Aquilamon

Uno a uno los cadetes ignoraron las indicaciones del Líder de Fuerza, e imitando a Zeratieru, evolucionaron a sus Digimon para unirse a la batalla.

- ¡Megaton Press! – atacó Armorumon, el Ankylomon de Yunta a uno de los Monochromon, cargando todo su peso sobre la cabeza del Digimon, quien no soportó y se de-digitalizó en el aire.

- ¡Twin Attack! – el Gatomon y BlackGatomon de Juri, peleaban en contra de los Gazimon, que ni siquiera tenían tiempo de ver a uno de los dos Digimon acercarse, cuando el otro ya lo estaba golpeando.

- ¡Juuouken! – atacó Erinys, el Leomon de Minerva, en contra del otro Monochromon. El Digimon Dinosaurio retrocedió por el ataque.

- ¡Blast Laser! – el Aquilamon de Kyaroru terminó con el Monochromon desde los aires.

Minerva y Kyaroru levantaron su dedo pulgar mientras se miraban, en señal de gratitud y victoria.

Etemon se enfureció.

- ¡Dark Spirits! – el Digimon Marioneta lanzó miles de esferas de energía en contra de Digimon y cadetes, que habían arrasado con los Gazimon

Los Digimon reaccionaron rápidamente y corrieron hacia donde Etemon se encontraba lanzando su ataque de manera errática, solo fueron impactados Foxy,

el Piddomon de Jackie, al detener con su cuerpo una esfera que iba dirigida a su compañera y Armorumon, el Ankylomon de Yunta, que por su gran tamaño fue un blanco fácil, más por su gruesa armadura, el daño fue mínimo.

Etemon cesó su ataque al notar la gran estela de arena que había levantado y rió, pensando que había eliminado a los cadetes.

- ¡No debieron enfrentarse al Rey de los Digimon! - gritó burlesco y echó a reír.

- ¿Están bien todos? – se escuchó la voz de Zeus entre la polvareda

- Aquellos que puedan continuar, ¡terminemos con esta misión! - indicó el Líder de Fuerza.

Etemon se veía sorprendido y asustado.

Entonces, se escuchó un coro de voces anunciando una serie de técnicas

-¡Heaven's Knuckle! – atacaron Zephiel y Arman, los Angemon de Zeus y Zeratiere respectivamente, desde los costados

- ¡Juuouken! – atacó Erinyes, el Leomon de Minerva desde el frente

- ¡Twin's Cat Eye! – atacaron sincronizados los Gatomon de Juri, por detrás

- ¡Iceball Bomb! – el ataque de Comet, el Icemon de Paku, fue calculado para caer sobre el Digimon Mono

- ¡Blast Laser! – desde los cielos, disparó el Aquilamon de Kyaroru

Todos los ataques fueron certeros y directos. Una gran explosión se dio lugar en el sitio que los ataques se cruzaron.

Entre el humo resultante, un Etemon desfigurado y enloquecido apareció disparando esferas de energía a diestra y siniestra. Foxy, el Piddomon de Jackie se levantó de la arena.

- ¡Foxy, estas herido, no sigas! –

- Jackie... debo pelear... porque si yo no lo hago... ¿quien te protegerá? –

El Digimon ángel se impulsó rápidamente y se elevó en el aire, dejando a Jackie preocupada y con lágrimas en los ojos.

- ¡Fire Feather! – Foxy disparó desde el cielo, con lo último de sus fuerzas, una ráfaga de plumas envueltas en llamas. Como última Fire Feather, el mismo

Piddomon se lanzó en contra del cansado Etemon, en cuyo cuerpo se incrustaron uno tras otro los ataques.

- ¡Ice Arrow! – disparó 2Pen, el Seadramon de Shark

- ¡Spiking Finish! – Gus, el Stingmon de Keos, se lanzó en contra del Digimon Marioneta, clavándole el aguijón al final de su brazo, directamente en el tronco.

- ¡La Pucelle! – la D’Arcmon de Shibi blandió su espada y se abalanzó en contra del Maligno Digimon.

La escena resultaba repugnante.

El Etemon que se hacía decir “Rey de los Digimon” se encontraba totalmente irreconocible. Sus anteojos oscuros hacía un tiempo que se habían vuelto añicos, el pequeño Monzaemon de juguete en su cinturón escupía su blanco relleno. Paralizado, sin poder reaccionar, se encontraba con el aguijón de Gus clavado por su costado derecho, y la espada de la D’Arcmon en el izquierdo.

- Mi... poder...-

Fueron las últimas palabras que Etemon logró susurrar antes de volverse polvo Digital en el aire...

Los Cadetes de la Recoil Force regresaron al Centro de Operaciones terriblemente cansados. Muchos de ellos solo pensaban en darse un baño para quitarse la arena de encima y después, dormir.

Aún así, aprovecharon la oportunidad para encontrarse con los cadetes de la Primal Force, que apenas habían vuelto de su también primera misión para intercambiar opiniones y experiencias.

- Ese Etemon si que suena como un tipo extraño – comentó Yuli a Shibi

- Si... el pobre estaba totalmente loco...- tras un suspiro, Shibi continuó

- Pero esta batalla ha sido interesante... la pequeña Salamon se convirtió en una hermosa... emh... - la chica golpeó suavemente su cabeza, intentando recordar el nombre de la evolución de su Digimon

- D’Arcmon – susurró la Salamon, a su lado

- ¡Eso! ¡D'Arcmon! – las chicas y sus Digimon rieron.

Zeus se detuvo en seco al ver la conmovedora que formaban Kurt y Miluna abrazados a la mitad del pasillo que separaba las habitaciones de la Primal Force.

- Ejem... - tosió el Líder de Fuerza

Kurt y Miluna voltearon al instante, y al reconocerlo se separaron al instante, sonrojados ambos.

- Si, Zeus, ¿Cómo les ha ido en la misión? –

- Pues... señor, debo anunciar que hemos tenido una baja... el Digimon de Jackie se ha sacrificado para terminar la defensa del enemigo –

Los ojos de Kurt abandonaron el brillo que habían tomado tras su encuentro con la chica.

- No me gusta que los Digimon mueran... pero a veces es la única forma de tener éxito...-

En el dormitorio de Jackie tocaron la puerta. Nadie respondió, así que los cadetes que esperaban fuera, decidieron entrar de todas formas.

La chica lloraba desconsoladamente sobre su cama, abrazando una almohada.

- Vamos, amiga, ya no llores...- intentó consolar Kyaroru, mientras se sentaba a un lado de ella.

- Pero... mi amiga Foxy...- balbuceó Jackie entre sollozos

- Tal vez no se como te sientes exactamente – comentó Juri – pero también estaría muy triste si uno de mis Digimon muriera...-

- Pero no hay razón para estar triste, recuerda lo que vimos hace días en la clase de Argrim, “Cuando un Digimon muere, sus datos son recompilados y renace en la ciudad del inicio” – recordó Yunta a los presentes

- ¡Cierto! – Exclamó Minerva - ¡seguro que te darán permiso de ir a buscarlo allá! –

Jackie se enjugó las lágrimas, y se abalanzó sobre Kyaroru para abrazarla. El resto de los cadetes presentes se unió al abrazo. A pesar de que ella no había

entablado antes una cercana amistad con ninguno de ellos, ellos habían ido a consolarla. Jackie se sintió feliz y por un momento, pudo olvidar la pérdida sufrida e incluso logró entender que el sacrificio de Foxy no solo había ayudado a la Fuerza a cumplir la misión, también había ayudado a ella a descubrir que también las otras personas pueden ser buenos amigos...

- Escuché que causaste un gran revuelo, Zeratieru – Argrim interrumpió los pensamientos de l cadete, que escuchaba el alboroto en la habitación de Jackie desde la puerta.

- ¿Revuelo? ¡Para nada! Solo decidí que no quería esperar... los demás solo siguieron mi filosofía...-

- Ja ja... Zeus esta algo enfadado por ello... No le agradó que desobedecieras órdenes directas -

- ¿Órdenes directas? No recuerdo que ordenara nada antes de que Zephiel se lanzara al ataque –

- Poio – exclamó con una sonrisa el Poyomon en el hombro del cadete.

- Será mejor que tengas cuidado, Zeratieru, eres un buen cadete, sería una lástima que te expulsaran por una tontería como esa.-

- ¿Expulsarlo? – una voz conocida les interrumpió

- ¡Jefe! – exclamó el cadete al reconocer a Kurt

- Vaya...en realidad venía a felicitarlo... Los Digi-Beetle sufrieron solo daños mínimos por la rapidez de su acción. A Zeus le gusta ser más precavido, pero creo que también ha aceptado que a veces es mejor actuar más rápido y pensar menos

–

- ¡Gracias jefe! –

- ¡Poio! – cadete y Digimon sonrieron

Kurt acarició con su mano derecha al Digimon Bebé y siguió su camino.

- Creo que le agradas a Kurt – Aseveró Argrim

- Tal vez...- respondió Zeratieru

Epílogo al Capítulo 9

Isaac continuó buscando información acerca de los bancos de las misiones que se estaban llevando a cabo. Escrito por el mismo Jijimon, encontró información sobre Etemon y su reinado:

Etemon cruzó el Poblado Imperial de ProtoVille II, hasta encontrarse en el Palacio Imperial del Rey PrinceMamemon.

Etemon enfrentó al Regente en una lucha por el poder.

Etemon hubiera perdido fácilmente, de no ser porque de alguna manera, conocía el secreto bajo la Villa. Dos de los Gazimon que le acompañaban a todas partes, se habían introducido a las cuevas que cruzaban el subsuelo del lugar, hasta llegar al centro, justo debajo del Palacio, donde encontraron aquel objeto que brillaba en un intenso color Dorado.

Retirándolo del pedestal, PrinceMamemon perdió su poder y fue derrotado y exiliado por Etemon. Como el Digimon marioneta era incapaz de usar el poder Dorado directamente, ordenó regresar el Sagrado objeto a su pedestal, y desde ese sitio especial, pudo absorber la energía sagrada y convertirse en el terrible Rey KingEtemon.

Años pasaron antes de que los Elegidos legendarios llegaran a esta población. Solo el Líder de los Elegidos fue capaz de cruzar el manto de oscuridad que protegía la entrada a la cueva, y al encontrarse con aquel objeto, éste no se parecía para nada al original.

Debido al extenso tiempo que su poder fue utilizado para el mal, el sagrado Digimetal Dorado del Poder fue corrompido y se tiñó de negro. Y debido a que los símbolos grabados en él semejaban un rostro, fue conocido como "La Máscara de la oscuridad"

Notas del Autor: Capítulo 9

- **Juuouken** = Golpe del Rey Bestia

Créditos

Autor: Kutt Katrea

Idea original: Kutt Katrea

Diseño de personajes: Kutt Katrea, JoeKidoGomamon*, Lapras10*, FANYTOP*, Nico R., Carolina Rodríguez Martín, Lord Doom*, Kamael Gómez, Arz_Digimon*, mizer doll*, Ayame_16*, Sora_ama_a_matt*, Yuki Nishihara*, Phoenixmon*, Tommytomoki*, The master of the darkness*, Serathiel*, Rosetta_Layla*, Gatomon_Kari*, TamerCroix*, chiva*, charizard-ex*, Sora_Takenouchy*_+*, |*OBNEE*|*

*Nombre de usuario de PikaFlash Foros.

Digital Guardian Force Chronicles es una producción de ©KgDesigns. 2005

Digital Guardian Force Chronicles es publicada solo en [PikaFlash Foros](#)

Contacto: kg.designer@gmail.com